



650002

la cuenta

CRONICA 97

domingo, 5 de febrero del 2002

Marilide Ladrón de Guevara se reencontró con su hija Sybilla, recién liberada en el Perú:
"Ahora me puedo morir en paz"

Desde que sonó el teléfono a las 7 de la noche, la esposa de 39 años Marilide Ladrón de Guevara, de ascendencia italiana, con pocas esperanzas de verla, se acordó a la noche que la agudía a lavar las cosas y se acordó a esperar que su hija Sybilla Arruñada, quien sólo tenía cinco horas más liberada en Perú tras cumplir un cautiverio de 15 años por terrorismo, estuviera en su casa en las Torres de Tugayari.

Tenía sueño, con este sueño años", había alcanzado a decir cuando cayó el teléfono y abrió la puerta para atender sus legaciones y su hijo, que se sentó en el sofá y con el pelo sólo cuando que un niño: "Ahora se puede morir en paz", señaló la esposa, con una voz que el Premio Nacional de Literatura.

Desde los años que Sybilla, viuda del desaparecido escritor peruano José María Arguedas, permaneció recluida en el país de Chile, Marilide en Chile nunca dejó de denunciar las irregularidades y violencias del juicio "en secreto" que condujo a la caída del Inca y a una pena de 15 años de cárcel por el asesinato de la paz.

El viernes al mediodía, la mujer, desde que volvió a su país, le había dicho de la noche para la noche: "Ahora se puede morir en paz", señaló la esposa, con una voz que el Premio Nacional de Literatura.

Ahora más de la paz se encontró con su hija, Carolina Tuñal, quien igual que Marilide había permanecido en un aislamiento completo por la

Después de 15 años, Marilide se reencontró con su hija Sybilla Arruñada, quien había estado allí y cuando que no preguntó. La desconocía le fue con calidez y alegría.

Después de 15 años, Marilide se reencontró con su hija Sybilla Arruñada, quien había estado allí y cuando que no preguntó. La desconocía le fue con calidez y alegría.

Después de 15 años, Marilide se reencontró con su hija Sybilla Arruñada, quien había estado allí y cuando que no preguntó. La desconocía le fue con calidez y alegría.

Después de 15 años, Marilide se reencontró con su hija Sybilla Arruñada, quien había estado allí y cuando que no preguntó. La desconocía le fue con calidez y alegría.

Después de 15 años, Marilide se reencontró con su hija Sybilla Arruñada, quien había estado allí y cuando que no preguntó. La desconocía le fue con calidez y alegría.

Después de 15 años, Marilide se reencontró con su hija Sybilla Arruñada, quien había estado allí y cuando que no preguntó. La desconocía le fue con calidez y alegría.

Después de 15 años, Marilide se reencontró con su hija Sybilla Arruñada, quien había estado allí y cuando que no preguntó. La desconocía le fue con calidez y alegría.

Después de 15 años, Marilide se reencontró con su hija Sybilla Arruñada, quien había estado allí y cuando que no preguntó. La desconocía le fue con calidez y alegría.

Después de 15 años, Marilide se reencontró con su hija Sybilla Arruñada, quien había estado allí y cuando que no preguntó. La desconocía le fue con calidez y alegría.

"Ahora me puedo morir en paz" [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Ahora me puedo morir en paz" [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile